



Montserrat Crespín Perales and Fernando Wirtz, eds., *Después de la nada: Dialéctica e ideología en la filosofía japonesa contemporánea*

Barcelona, Herder, 2023, 317 páginas. €26.

ISBN: 84-254-4845-X

En las últimas dos décadas, el interés por el pensamiento japonés ha ido creciendo paulatinamente en el ámbito académico hispanohablante, sea ya motivado por un genuino deseo de explorar propuestas filosóficas emancipadas del canon euroamericano, o simple curiosidad no exenta de exotismo. A este respecto, conviene destacar la labor y constante esfuerzo por parte de un reducido grupo de investigadoras e investigadores que, pese a las distancias geográficas, persisten conjuntamente en el ideal de ofrecer en lengua española suficientes materiales para reflexionar filosófica y globalmente, tanto en forma de traducciones de calidad como de notables ensayos académicos. Aun así, es obvio que el paradigma al cual nos referimos con el apelativo “filosofía japonesa” no puede consistir solamente en reflexiones sistemáticas en torno a conceptos tales como la “nada”, el “vacío” o el “no-yo”, como si se tratase de una pluralidad de voces consonantes, harmonizadas bajo una misma melodía monotonía. Al contrario, hay que dejar espacio para las disonancias, lo cual no equivale en caso alguno a menospreciar esas otras ideas, pero sí a rebajarles su harto longevo papel solista. Dicho de otro modo, en la medida en que no queramos entelar aún más nuestras ya de por sí heterotópicas lentes, se hace menester persistir en la apertura del espectro de la filosofía japonesa hacia todas aquellas propuestas las cuales, sea por desinterés o por desprecio, siguen siendo hoy en día exiguamente estudiadas en el ámbito académico. Semblante aspiración impregna las páginas de la obra coral *Después de la nada*, editada por la profesora de la Universidad de Barcelona Montserrat Crespín Perales y el profesor de la Universidad de Kioto Fernando Wirtz, que nos disponemos a reseñar seguidamente.

Ciertamente, tal situación de carencia documental mejora sutilmente en el dominio de la academia anglosajona. Aun así, como bien indican en la introducción las editoras evocando las palabras del filósofo Tosaka Jun (戸坂潤, 1900–1945), lo que aquí está en juego no consiste en el supuesto aumento cuantitativo de conocimiento, figuradamente global pero paradójicamente expresado mediante una única lengua, sino su traducibilidad: “las filosofías o teorías que solamente puedan ser comprendidas por una etnia o una nación son un fraude, sin excepciones” (TOSAKA 2005: 153; citado en Crespín y Wirtz, 11). Así las cosas, el propósito del libro bien podría consistir en una invitación a participar en una ágora de voces disidentes al

obsequiarnos, con muchas herramientas conceptuales que penetran en problemas de rabiosa e insospechada actualidad, traducidas a la lengua en la que muchos de nosotros pensamos. En consecuencia, su lectura puede ayudar a quebrar ese espurio mas latente prejuicio según el cual, por el mero hecho de haber germinado en Japón, dichas propuestas deben exhibir algo necesaria y esencialmente heterodoxo al pensamiento occidental.

Pero entremos más en materia. Los nueve sobresalientes ensayos de *Después de la nada* nos proponen tres cosas: presentar a autores poco conocidos, reflexionar con ellos desde una perspectiva crítica, y actualizar su pensamiento mediante una filosofía intercultural aplicada a los problemas sociopolíticos de nuestro presente. Precisamente, la gran mayoría de estos pensadores y pensadoras parten de un profundo materialismo en aras de afrontar cuestiones relativas al feminismo revolucionario, las ideologías políticas nocivas, las relaciones internacionales centrífugas o el devenir histórico a la par que empírico; es decir, rehúyen ese talante metafísico-religioso tradicionalmente atribuido a la Escuela de Kioto.

El estudio que abre la obra constituye, de hecho, toda una declaración de intenciones: Montserrat Crespín Perales presenta al prácticamente desconocido filósofo Tsuchida Kyōson (土田杏村, 1891–1934) y su obra *Pensamiento contemporáneo de Japón y China* (1926, 1927), en cuyas páginas se encuentra la primera designación del término “Escuela de Kioto” (acuñación hasta ahora atribuida a Tosaka) para referirse al círculo de intelectuales fundado alrededor de Nishida. Tsuchida define la escuela como “superactualista” (超現実的), posición según la cual todo se resuelve en el devenir, desembocando en un historicismo cuyo motor corresponderá, a juicio de sus intelectuales, a la voluntad absoluta entendida como “conciencia cultural” (Nishida), los valores ahistóricos de la moral y la religión (Tanabe), el estado racial (Nishi Shinichirō) o la acción autoconsciente disuelta en el *zeitgeist* (Kihira Tada-yoshi) (Crespín, 65–72). Además, tanto Tsuchida como Tosaka reprocharán a estos intelectuales el perpetrar, confinados así en el individuo, una apraxia etnicista que hace oídos sordos a los problemas sociales (*ibid.*, 78–82). En lo concerniente a los demás trabajos, reseguiremos a continuación sus argumentos brevemente, emparejándolos según las principales temáticas tratadas.

La naturaleza de la rebelión es una cuestión meticulosamente examinada en los ensayos de Shigematsu Setsu (Capítulo 8) y Fujita Hirose Jun (Capítulo 6). En el primero, un sagaz vistazo al perfil biográfico e intelectual de las filósofas Tanaka Mitsu (田中美津, 1943–) y Shigenobu Fusako (重信房子, 1945–) nos muestra como la insubordinación puede y debe encarnarse (literalmente) en el seno de la lucha feminista contra el heteropatriarcado. Para Tanaka, el útero se revela como principio de vida, pero también de violencia (en un intento de comprender los casos de las madres que a principios de los setenta mataban a sus hijos), fruto del rencor

acumulado durante siglos de opresión: en efecto, son las mujeres quienes ostentan un gran potencial destructivo, entendible asimismo como fuerza creadora radical, que Tanaka y sus compañeras quisieron consumar al criar a sus hijos en solitario (Shigematsu, 251–4). Para Shigenobu, fundadora del Ejército Rojo Japonés, la lucha armada antimperialista en Palestina devino mucho más revolucionaria que los movimientos de izquierdas en Japón, la mayoría de ellos liderados por hombres (*ibid.*, 262). De modo similar, el ingenioso texto de Fujita Hirose nos presenta a Nagasaki Hiroshi (長崎浩, 1937–), “filósofo sesentayochista”, y su ontología de la rebelión (叛乱). En la apoteosis del movimiento Zenkyōtō, Nagasaki entendió que los estudiantes no se sublevaron en cuanto clase social, sino que se autonegaron como ciudadanos, como sujetos sociales-reales, abriendo la puerta a una reconsideración del plano histórico: cualquiera puede alzarse en cualquier momento si se des-clasifica del sistema, testimoniando así el talante latente y permanente de la revolución (Fujita Hirose, 203–9).

En relación bipolar con lo anterior, el segundo artículo de Montserrat Crespín Perales (Capítulo 3) y el de la profesora Morita Seiya, que concluye la obra (Capítulo 9), ofrecen escrupulosos diagnósticos en torno a esas perniciosas ideologías, que más que lejos de desaparecer, en la actualidad muestran signos de no detener su acecho. De la mano de Tosaka, y Maruyama Masao (丸山眞男, 1914–1996), Crespín Perales compone un riguroso estudio en torno a la génesis del totalitarismo japonés desde la psicología política: por un lado, Tosaka arguye, contra la apraxia nishidiana, que el “liberalismo cultural” no degenera sino en un nacionalismo dónde el individuo se somete a algo superior, mediante un supuesto ideal estético de autorrealización (Crespín, 129–30). Por otro lado, Maruyama analiza lo que él llama “formas de individuación” con la ayuda de una función donde se polarizan el poder y la asociación intersubjetiva; con ello descubre cuatro tipos de individuo según su cercanía o lejanía a estos, a saber, atomizado, democratizado, privatizado e individualizado. Este primero es justamente el engranaje fascista, aquel cuya original actitud apolítica se transforma en fanatismo al tensarse hasta el extremo el antedicho ideal de autorrealización (*ibid.*, 136–40). Asimismo, el severo artículo de Morita, analizando las reacciones a los crímenes cometidos por el ejército japonés hacia las llamadas “mujeres de solaz” y los testimonios de otras víctimas de violación, concluye, haciendo eco a la célebre frase de von Clausewitz, que “la política sexual (violación, prostitución y pornografía) no es sino la continuación de la guerra por otros medios”, en muchos casos legitimada institucionalmente (Morita, 291).

Aunque es un espíritu que recorre todo el libro, son los inspiradores ensayos de la profesora Uehara Mayuko (Capítulo 4) y Fernando Wirtz (Capítulo 2) los que tratan con mayor avidez cuestiones relativas al materialismo histórico. Uehara interpreta el texto del filósofo y activista Nakai Masakazu (中井正一, 1900–1952)

*La lógica del comité* (委員会の論理), en dónde desarrolla su noción de “sujeto colectivo” (集団主体) como heraldo del despliegue dialéctico-práctico de la historia. El comité es aquella organización de ciudadanos unidos que ha integrado de forma negativa todas las otras lógicas anteriores (discurso, escritura e imprenta), cuyo progreso se articula mediante cuatro fases: propuesta (solución tentativa a la carencia de algo), resolución (propuesta factible y acordada), plan-reporte (estructuración y ejecución del proyecto) y crítica (correcciones). Si el plan y el reporte no coinciden implica que se ha cometido algún error, así que se enmienda y vuelta a empezar desde el principio. De este modo se genera una dialéctica cíclica de constante auto-negación del sujeto (colectivo) frente al objeto (lo que querría hacer choca contra lo que no puede hacer), que le permite actualizar su autoconocimiento mediante constantes innovaciones materiales o, lo que en un plano más general, bombea el avance histórico (Uehara, 160–70). Por otra parte, el texto de Wirtz también analiza el papel que juega el colectivo, en este caso la masa (大衆) tal y como la concibe Tosaka, enfrentada a la ciencia: contrariamente a sus ideales de torre de marfil, la pujanza de las masas, capaces de transformar la ideología a través de la cotidaneidad y generar su propio conocimiento, masifican (大衆化) el saber científico y lo vuelven divulgación horizontal, esto es, basada en relaciones entre expertos y legos (y no eruditos y analfabetos), accesible a todo el mundo (Wirtz, 105–11). Conjuntamente con la noción de “experiencia básica” de Kiyoshi Miki (三木清, 1897–1945), “la ciencia misma contiene un carácter político que la moviliza”, concluye Wirtz (*ibid.*, 113).

Finalmente, *Después de la nada* también incluye trabajos proyectados hacia la filosofía intercultural. Raquel Bouso nos propone hábilmente repensar la historia de la filosofía desde los “modos de intercambio”, término acuñado por el quizás más conocido filósofo y crítico literario Karatani Kōjin (柄谷行人, 1941–) en sus obras *El origen de la filosofía* (『哲学の起源』, 2012) y *Estructura de la historia del mundo* (『世界史の構造』, 2010). A la luz de estos, y con relación a la denominada “era axial” propuesta por Karl Jaspers, cabría entender el surgimiento polifacético de la filosofía en un momento de simultaneidad política, económica y social (y no filosófica per se) entre diferentes regiones (China, India, Jonia y Babilonia), basada en el último de los modos (D), el del Estado y la economía monetaria, que se refleja en el nacimiento de la religión universal. Esta última se personificaría primerizamente en el judaísmo (aunque después se volvería la religión del pueblo elegido), sobre todo mediante la noción de “isonomía” jónica: la igualdad económica real entre ciudadanos, superior a la democracia ateniense, y que Karatani intentaría recuperar mediante el asociacionismo, ya que, según él, pese a variar su contenido, la historia se repite estructuralmente (Bouso, 215–34). En todo caso, la propuesta de Karatani encierra un gran poder de transformación para entender la filosofía global desde una perspectiva descentralizada; ideal al que también alude el artículo de Nakajima

Takahiro (Capítulo 5), que busca dar una explicación precisa a las declaraciones del filósofo Hiromatsu Wataru (廣松涉, 1933–1994) en soporte de una “comunidad del este asiático”. Lo que a primera vista parecería un incomprendible viraje hacia la derecha en boca de un filósofo marxista, es reinterpretado por Nakajima a través de Miki y Tosaka como un concepto relacional y total, una nueva forma de solidaridad y cooperación, que busca alejarse de un centro hegemónico substancial. En palabras del historiador Baik Yongseo: “la «periferia» significa una actitud de cuestionamiento de la estructura misma, que representa la «periferia» como objeto de discriminación en la jerarquía dirigida por el «centro»” (Nakajima, 188).

Quisiera coger prestada esta idea de la “periferia” expuesta por Nakajima para concluir esta reseña. El significado del título de *“Después de la nada”* tiene una particular connotación temporal; en efecto, en alusión al libro de James W. Heisig *Filósofos de la nada* (2002), el objetivo de las autoras es suscitar el hecho de que, para el estudiante que decidió adentrarse en esta tradición intelectual, hay mucho más a descubrir una vez familiarizado con la tríada clásica conformada por Nishida, Tanabe y Nishitani, como bien prueba este libro. Ahora bien, esa no es su única virtud: todos los ensayos comparten el objetivo, y quizá deber, de rescatar briosas propuestas filosóficas las cuales, más allá de ser japonesas o no, se adscriben a este indoblegable “pensar desde la periferia”, este cuestionamiento de lo estructuralmente centrista, quizás hoy más necesario que nunca para la filosofía en su sentido más global.

---

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**BAIK Youngseo**

2000 *Dongasiaui Gwihwan* [Retorno a Asia Oriental]. Paju, Changbi.

**HEISIG, James W.**

2015 *Filósofos de la nada: Un ensayo sobre la Escuela de Kioto*. Barcelona, Herder (2002).

**KARATANI Kōjin** 栃谷行人

2010 『世界史の構造』 [Estructura de la historia mundial]. Tokio, Iwanami Shoten.

2012 『哲学の起源』 [El origen de la filosofía]. Tokyo, Iwanami Shoten.

**NAKAI Masakazu** 中井正一

1981 「委員会の論理」 [La lógica del comité], en 『中井正一全集』. Tokio. Bijutsu Shuppansha (1936), 46–108.

1997 “La lógica del trabajo en comité”, en Agustín Jacinto Zavala (ed.), *La otra filosofía japonesa: Antología*. Michoacán, Colegio de Michoacán, 187–238.

**TOSAKA Jun** 戸坂潤

2005 『日本イデオロギー論』 [La ideología de Japón]. Tokio, Iwanami Shoten (1935–1937).

TSUCHIDA Kyōson 土田杏村

- 1926 『日本支那現代思想研究』[Pensamiento contemporáneo de Japón y China].  
Tokio, Daiichi Shobō.
- 1927 *Contemporary Thought of Japan and China*. Londres, Williams and Nor-  
gate.

Gerard Puig i Jorba  
Universitat Pompeu Fabra